

APUNTES SOBRE LOS INTERCAMBIOS CULTURALES Y COMERCIALES, CON RELACIÓN ESPECIAL A LOS MINERALES, ENTRE ESPAÑA Y EGIPTO, DESDE LA ANTIGÜEDAD HASTA LA EDAD MEDIA

PUCHE, O. (*); MAZADIEGO, L.F. (*) y ORCHE, E. (**)

(*) E.T.S. Ingenieros de Minas-Univ. Politécnica de Madrid.

(**) E.T.S. Ingenieros industriales y Minas-Univ. de Vigo.

1.- INTRODUCCIÓN

Según el Profesor JESÚS LUIS CUNCHILLOS ILARRI, en una conferencia sobre los **Orígenes de la palabra "Hispania"** impartida en la Asociación de Amigos del Centro de Estudios del Próximo Oriente (8 de mayo de 1996), una de sus más probables etimologías sería **"isla, costa donde se chapean o batean metales"**, o también **"costa de los metales"**. Asimismo, la principal región minera española en la antigüedad, Tarsis (Tartesos, en versión griega), en hebreo significaría fundición o mina¹.

Según JORGE DÍAZ SÁNCHEZ, existen textos donde se señala que los egipcios traían maestros extranjeros para la prospección minera. Estos eran llamados *épuru* o *éburu* (¿íberos?). Para dicho autor, la palabra Baetis (Betis, río que determina la región Bética) habría influido en el idioma de este pueblo: *"Numerosas palabras egipcias testimonian los orígenes ibéricos de la geología y minería egipcia. Valga como ejemplo que existe toda una variedad de palabras con la raíz baet usadas para denominar a las minas y canteras, tipos de piedras, al mineral en general, al cobre, al lingote, al crisol, a la acción de excavar en las minas [...] Según el jeroglífico determinativo que acompaña a la palabra Baeti, éste era el país peninsular de las minas, de las canteras y de los lingotes"*². De todas formas, habría que profundizar más en dichas tesis.

Pero sin duda, ESPAÑA es el país de los metales y así aparece en los textos antiguos. Por ejemplo, SAN ISIDORO DE SEVILLA (s. VII) en **Las Etimologías** (XIV, 4, 28), al describir Hispania señala que es *"riquísima por la abundancia de piedras preciosas y de metales"*³; citas parecidas hace ALFONSO X. Sin embargo, Egipto también es un país minero, lo que se puede comprobar con la lectura de las obras de los clásicos, tal es el caso de los libros de PLINIO. Por tanto, los intercambios comerciales van a ser en los dos sentidos. El Mediterráneo es un espacio físico de tráfico mercantil y migratorio entre los pueblos que lo circundan, ya desde la prehistoria.

2.-ÉPOCA PRE-ROMANA Y ROMANA

A principios del siglo XX, el ingeniero de minas y conocido arqueólogo belga LUIS SIRET contaba que en los dibujos cerámicos de los vasos precampaniformes (de finales del tercer milenio) de Los Millares aparecían simbologías egipcias. También señala SIRET que en el poblado minero de Villaricos (Almería) se habían excavado 250 tumbas de distintas épocas (púnicas, romanas, visigóticas y árabes), encontrándose materiales procedentes de Egipto. Según este autor, en un grupo de ellas *"los collares se componen de cuentas de vidrio, de ágata o de cornalina, de conchas, de escarabajos de barro esmaltado y de amuletos de la misma sustancia representando a Bés, Ptah, Horus e Isis"*⁴. Señala el conocido historiador de la metalurgia de la Universidad de Quebec, FATHI HABASHI (1992), que PTAH es el Dios egipcio patrón de los artesanos del metal y de los trabajadores metalúrgicos⁵.

Con los romanos, Egipto y España pasan a pertenecer a una misma unidad política, el Imperio. Y, más concretamente, dos de sus emperadores de origen hispano (TRAJANO, que gobierna del 53 al 117 d.C., y su primo ADRIANO, que lo hace del 117 al 138 d.C.) fueron grandes admiradores de Egipto, donde dejaron fastuosas obras. Por ejemplo, ADRIANO, que visita el país entre los años 130 y 131, mandaría construir la ciudad de Antinópolis, en honor a su abuelo⁶.

Recientemente, arqueólogos españoles de la Universidad de Barcelona han descubierto las ruinas de la ciudad de Espania, cerca de Oxyrhyncos, en el valle del Nilo. Los arqueólogos franceses del XIX habían bautizado hace tiempo una zona próxima a Tebas, situada bastante más al Sur, como "*Valle de los Españoles*", en base a la lectura de las inscripciones halladas en las ruinas de esta ciudad, posiblemente dejadas por dos peregrinos del siglo IV, que citan a la ciudad de Espania. Actualmente, en la zona de Espania hay una población con un topónimo bastante parecido, pero modificado por la lengua árabe. El egiptólogo JOSEP PADRÓ PARCERISA apunta a una posible fundación por veteranos legionarios hispánicos una vez licenciados, pero aún no hay datos al respecto⁷. No cabe duda que estos soldados profesionales viajaban por el Imperio y eran portadores de costumbres y credos.

En España, la influencia egipcia la vemos expresada por la amplia presencia de sus divinidades. JULIO MANGAS (1983) nos señala como SERAPIS (OSIRIS) "*tuvo gran aceptación en devotos pertenecientes a todas las clases sociales. Sus múltiples advocaciones facilitaron su asimilación con divinidades indígenas y romanas: en Mérida recibe culto junto a Mithra; en Panoias (Villareal de Tras os Montes, Portugal, zona de minería de oro), junto a dioses indígenas; en Beja era conocido como Serapis Pantheus*"⁸. Es conveniente recordar que TRAJANO mandaría construir un templo dedicado a SERAPIS en Tebas. JULIO MANGAS también señala la importancia de ISIS en nuestro territorio, con "*cerca de setenta hallazgos relativos a esta Diosa*" que fue venerada en todo el mundo romano. En España su culto se asocia a los sectores sociales dirigentes.

El dios ibérico PAN no es otra cosa, en su apariencia física, que un OSIRIS. Es curioso que PLINIO, en su **Historia Natural**, (1, 8) diga que Hispaniae procede etimológicamente de PAN⁹. Hace algunos años apareció una magnífica imagen de esta divinidad en el municipio minero de Almadén.

Según ciertos autores, como JUAN PERELLADA DE CARDELLAC (1980), "*Teniendo en cuenta la fragilidad de las dataciones y la confusión de las etimologías es posible la hipótesis que asimila Pan a Hispán*"¹⁰. Curiosamente, HISPÁN es un nieto de HORUS, el HÉRCULES egipcio, hijo póstumo de OSIRIS con ISIS.

Otra divinidad egipcia, el buey APIS (con el sol osírico entre los cuernos), se veneraba en Ágreda (Soria), al pie del Moncayo, lugar también relacionado con la leyenda hercúlea. Incluso aparecía en el escudo primitivo de la villa. Este monte era conocido en la antigüedad por sus ricos yacimientos de hierro¹¹. Algunos autores relacionan a APIS con PATH.

El Imperio romano también posibilitó la entrada del cristianismo en España. En las ruinas de la primera iglesia paleocristiana (y villa asociada) aparecida en nuestro país (finales del s. IV), en Carranque, al Norte de la provincia de Toledo, y que han sido excavadas por el equipo de DIMAS FERNÁNDEZ GALIANO, aparecen algunos elementos ornamentales (placas, una pata de león, etc.) elaborados con "*pórfido rojo anticco*", roca procedente de Egipto¹². Parece ser que esta variedad pétreo es una andesita que fue traída a España por MATERNO CYNEGIO, dueño de la casa y tío del emperador TEODOSIO, que había sido nombrado por éste Prefecto del Ministerio de Oriente. Como señalan PUCHE, O. y GARCÍA, J.M. (1991), los romanos explotaron dicha roca, en su variedad "*leptosephos*", en las canteras egipcias de Djebel Dokham, entre Asuit y el Mar Rojo. Señala PLINIO que "*estas explotaciones permiten la talla de bloques de cualquier tamaño*"¹³, empleándose frecuentemente en Roma.

En los tiempos finales del Bajo Imperio, SAN AGUSTÍN señala, asimismo, la exportación del bermellón hispano (cinabrio masivo molido) en Cartago y en Egipto, así como estaño, en la **Epístola 50**.

En los primeros siglos del cristianismo, tuvo especial relevancia el eremitismo y la vida religiosa del Valle del Nilo. Tal vez por eso haya que considerar el viaje de la española SANTA EGERIA que, según MARTÍN-LUNAS (1994), *"desde el 16 de diciembre del año 383 hasta el 15 de marzo del 384 lo pasó visitando el Sinaí y algunas ciudades de Egipto [...] Apenas llegó a la ciudad santa (Jerusalén), se encaminó hacia los cenobios de la Tebaida y Nitria. De paso, visitó Tafnis, Menfis, Heliópolis y el país de Gosén, lugares llenos de recuerdos bíblicos. También Alejandría, para visitar el sepulcro de San Marcos[...]"*¹⁴.

3.-EDAD MEDIA

Parece ser que, como bien señalan GISELLA RIPOLL e ISABEL VELÁZQUEZ (1995), las *"comunidades orientales y africanas fueron floreciendo a partir del Bajo Imperio. Eran núcleos que vivían en enclaves urbanos con puertos marítimos o fluviales [...] puestos que estaban dedicados fundamentalmente a las actividades comerciales"*, recibiendo no sólo productos minerales, sino también marfiles, papiros, vidrio, seda, especias, etc. Estos colectivos siguen con los visigodos; así, la sede episcopal de Mérida fue ocupada por NEPOPIS, nombre de origen egipcio, durante el exilio del obispo MASONA, que ocurre en el año 580¹⁵.

Señala SAN ISIDORO DE SEVILLA en **Las Etimologías** (XIV, 3, 27-28), al describir a Egipto, que es una tierra fértil: *"abundante en todo tipo de comercio, que llena con sus mercaderías todos los puntos de la tierra"*¹⁶. En el libro XVI enumera numerosos minerales y rocas procedentes de Egipto:

- 1º. La sal de Menfis, que es roja (XVI, 2, 4).
- 2º. El nitrum (o nitro) procedente de la región egipcia de Nitria, con el que se elaboraban medicinas y se empleaba en limpiar manchas (XVI, 2, 7).
- 3º. El menphitis, piedra preciosa procedente de Menfis, se utilizaba en amputaciones, para cauterizar y como analgésico (XVI, 4, 14).
- 4º. La hammitis, semejante al nitro pero más dura (XVI, 4, 29).
- 5º. El molotius, mineral verdoso de elevado peso específico (XVI, 4, 32).
- 6º. Los mármoles augusteum y tiberium, que fueron descubiertos en Egipto en la época de los emperadores Augusto y Tiberio. Son parecidos a las ofitas, pero tienen una textura distinta: el primero tiene en los extremos a manera de venas onduladas y el segundo el color más blanquecino, así como las vetas más extendidas (XVI, 5, 4).
- 7º. El porphyrites (pórfido rojo) de color púrpura y moteado de pintas blancas.
- 8º. La syenites (sienita) se obtiene cerca de Siene o de Tebas. Los reyes fabricaban con ella las vigas de sus palacios (XVI, 5, 11).
- 9º. La myrhitis (aromatites), de color y olor parecido a la mirra. Al calentarse exhala un suave aroma a nardo (XVI, 5, 14).
- 10º. La galactita, gema blanca, que pulverizada produce un líquido blanco de sabor a leche. Se daba a las mujeres para la lactancia. En la boca se deshace y, según cuentan, hace perder la memoria. Es un producto del Nilo (XVI, 10, 4).
- 11º. La aegyptilla es una gema negra azulada en su interior (XVI, 11, 3).
- 12º. La androdamas, gema plateada parecida al diamante, procedente del Mar Rojo. Se empleaba para frenar la cólera (XVI, 15, 8). Etc.

Es curioso leer en la **General Storia** (V, 9-15) de ALFONSO X EL SABIO (1221-1284) las referencias a LUCANO DE CÓRDOBA, en su libro décimo, relatando la conquista romana de Egipto y realizando la descripción del país (**De la razón de Lucano sobre el Nilo**)¹⁷.

En el **Libro del Tesoro** (1284), atribuido por muchos autores a ALFONSO X EL SABIO, quien lo compuso señala el haber aprendido de un sabio egipcio llamado MAIS los secretos de la piedra filosofal: "*La piedra que llaman Philosophal/sabía hacer e me la enseñó/ fezimosla juntos, después yo solo/ con que muchas veces vi crecido mi caudal/[...]*"¹⁸.

Los coptos presionados en numerosas ocasiones por el Islam, aunque otras veces por motivos comerciales, se establecen en diversos puntos de España, formando colonias en torno a ciudades, como es el caso de Sevilla. Para ANA GARCÍA SANZ (1995), la influencia de esta comunidad se deja ver en las telas de la España musulmana: "*un buen ejemplo de ello es el tejido del siglo IX que se conserva en el Instituto de Valencia de Don Juan, procedente de un relicario de la Iglesia mozárabe de San Pedro de Montes en el Bierzo, o en el sudario de San Froilán del siglo X de la catedral de León*"¹⁹.

El judío navarro BENJAMÍN DE TUDELA, que vivió aproximadamente entre el 1130 y el 1173, visitaría Tierra Santa, dominada por los cruzados, aprovechando la ocasión para viajar por los territorios musulmanes de Siria, Irak y Egipto. En su **Libro de Viajes**, escrito en hebreo, describe algunas ciudades egipcias, como El Cairo y Alejandría, donde estuvo hacia 1170. Respecto a Egipto, señala: "*es país de comercio y tráfico para todos los pueblos y desde todo reino cristiano vienen allí*". El autor explica como se aprovisionan de mercaderías, de la India y de otras zonas, los reinos de Occidente, tal es el caso del Algarve, Al-Andalus, Aragón o Navarra²⁰.

El flujo de personas también es hacia Egipto. Así, el gran sufí murciano ABU EL ABBAS EL MURSI (s. XIII) está enterrado en Alejandría, en la mezquita de su nombre. También hay que destacar las ocasionales visitas de embajadores de los reyes hispanos al sultán de Egipto²¹.

4.-CONCLUSIONES

El comercio de bienes y tránsito de personas es habitual entre España y Egipto y viceversa desde los tiempos más remotos.

A través de Egipto vamos a recibir buena parte de la cultura de Oriente, hasta que en el Renacimiento aparecen las nuevas rutas marítimas de comercio.

Los minerales, como productos escasos y caros, son primordiales en el comercio, limitado por la escasa capacidad y difíciles condiciones de trabajo de los medios de transporte.

La minería es la que inicia el intercambio comercial, ya que España para el Mundo, en la antigüedad, era el país de los metales.

Aparte de los minerales, se comercializaron otros productos, tales como los agrícolas, textiles, marfil, pergaminos, etc.

5.-BIBLIOGRAFÍA

(1) CUNCHILLOS ILARRI, J.L.: *Orígenes de la palabra 'Hispania'*. Conferencia CSIC-CEH. Madrid: Asoc. Amigos del Centro de Estudios del Próximo Oriente, 1986, 4 Págs.

(2) DÍAZ SÁNCHEZ, J.: *Geología y Minería en el antiguo Egipto*. Torrecampo (Córdoba): Ed. Grupo de Empresas P.R.A.S.A, Obra Cultural, (sin fecha), Cfr. Pág.4.

(3) OROZ RETA, J.; MARCOS CASQUERO, M.A.: *San Isidoro de Sevilla. Etimologías. Edición Bilingüe*. Madrid: Ed. B.A.C, 1994 ,Cfr. V. II, Pág. 187.

(4) SIRET, L.: *Orientales y occidentales en España en los tiempos prehistóricos*. (Ed. AYARZAGÜENA SANZ, M.) Almería: Ed. Alla'et, 1994, Cfr. Págs. 45-46, 101-102 y 114.

(5) HABASHI, F.: "Mining, Metallurgy, and Mythology". *CIM Bulletin*, Vol. 85, núm. 956 (enero 1992), Págs. 79-83.

(6) MARTÍN VALENTÍN, F.J.: "Los españoles en los albores de la egipcología". *Historia* 16 [Madrid], Año XII, núm. 264 (1998), Págs. 39-47.

(7) MASOT, D.: "Arqueólogos catalanes descubren España". *ABC* [Madrid] (20-2-99), Pág. 52.

(8) MANGAS, J.: "Hispania Romana". En *Historia de España* (TUÑÓN DE LARA, M. Ed.). Barcelona: Ed Labor, 1983, Cfr. V. I. Pág. 430.

(9) PLINIO, C. (siglo I): *Historia Natural*. (Traducido y Com. por GERÓNIMO DE HUERTA en 1.629, Imp. de Juan González. Madrid). Según cita PERELLADA DE CARDELLAC, J. (1980).

(10) PERELLADA DE CARDELLAC, J.: *El origen de los vascos*. Barcelona: Ed. Plaza & Janés. Col. el Arca de Papel, 1980, Cfr. Pág. 113.

(11) ALMAZÁN, A.: "Notas sobre el Moncayo, Hércules, Agreda y los pelendones". *Revista de Soria* [Soria], núm. 19 (1997), Págs. 15-32.

(12) MARÍN, C.: "Primera basílica cristiana en España". *Alfa y Omega* [Madrid], núm. 105 (1998), Págs. 16-17.

(13) PUCHE, O.; GARCÍA, J.M.: "Rocas volcánicas empleadas en la construcción". *Rock Máquina*, núm. 15 (1991), Págs. 11-19.

(14) MARTÍN-LUNAS, T.H.: *Peregrinación de Egeria. Itinerarios y guías primitivas a Tierra Santa*. Salamanca: Ed. Sígueme, 1994, Cfr. Págs. 22 y 23.

(15) RIPOLL, G.; VELÁZQUEZ, I.: "La Hispania visigoda. Del rey Ataúlfo a D. Rodrigo". En: *Historia de España*, 6. Madrid: Ed. Historia 16, 1995, Cfr. Pág. 93-96.

(16) OROZ RETA, J.; MARCOS CASQUERO, M.A.: *Ibidem*. V. II, 1994, pág. 173. (Cf. nota bibliográfica 3)

(17) VILLAR RUBIO, M.: *General Storia (Antología)*. Alfonso X. Barcelona: Ed. Plaza & Janés, 1984..

(18) PUCHE, O.: "La obra minera del Rey Sabio y las explotaciones de su tiempo". En: *Actas I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. León, mayo de 1994. León: Ed. F. Hullera Vasco-Leonesa, 1995, Págs. 266-272.

(19) GARCÍA SANZ, A.: "Apuntes sobre la manufactura textil en la Edad Media". *Actas I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. León, mayo de 1994. León: Ed. F. Hullera Vasco-Leonesa, 1995, Págs. 499-511.

(20) BENJAMÍN DE TUDELA. *Libro de Viajes* (Versión castellana, comentada, de JOSÉ RAMÓN MAGDALENA). Biblioteca Nueva Sefarad. Barcelona: Ed. Riopiedras, versión de 1989 (h. 1173)

(21) MARTÍN VALENTÍN, F.J.: *Ibidem*, 1998, Pág. 42. (Cf. nota bibliográfica 6)